



Actualidad de la Transferencia. Interrogantes de hoy

El concepto en psicoanálisis es un saco perforado

Lacan formaliza en el Seminario XI los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Uno de ellos es la transferencia, el motor de la cura.

En este seminario la transferencia freudiana, un caso particular de desplazamiento del afecto de una representación a otra, se pone en forma como una suposición de saber que alimenta la conversación de un análisis. En esa época la clínica psicoanalítica era pensada como el saber supuesto de la transferencia que se vuelve transmisible por otras vías y con otros efectos que los de la experiencia en que se constituyó. Para el Lacan del Seminario XI al principio de un análisis está la transferencia y en su horizonte la verdad.

El mínimo establecido de la transferencia es el encadenamiento de un significante que remite a otro significante Q, cualquiera. Escritura introducida en la *Proposición del 9 de octubre*. La transferencia embraga significantes. Y se interpreta y genera significaciones.

Para el Lacan del *Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI* –el lacan de la ultimísima enseñanza- al principio está la urgencia y en el horizonte el real.

La tensión entre el concepto –aquello que captura- y la clínica hystoriza los productos del discurso que comanda cada época de la humanidad. La clínica freudiana se bate con los malestares promovidos en el orden establecido por el Amo que preserva los Ideales del mundo. La clínica lacaniana testimonia de los avatares de Ciencia en la Globalidad.

En la actualidad la urgencia conduce al despacho de un analista. El padecimiento de *la vox familiae* de antes ha dejado paso, más frecuentemente, al *acontecimiento de cuerpo*. Y lo que se pide a un análisis es menos saber y más como funcionar con

aquello que empuja.

El hiatus entre el concepto transferencia y la contingencia de un caso desplaza su gravedad del saber al funcionar.

La enseñanza de Lacan insiste, en el tiempo, en lo que perfora las capturas del concepto. Y entretiene en los meandros de esas fugas.

Hoy en día la transferencia empuja hasta cuando ya no tiene ningún alcance de sentido o interpretación. *Solo, entonces, uno está seguro de estar en el inconsciente.*¹

A la transferencia de última hora ya no le conviene la interpretación. Se trata de que el analista se dé cuenta del alcance de las palabras para su analizante y aspire a la dignidad del acto quirúrgico.²

A la urgencia y el empuje les conviene el corte y el recorte del embrollo del atolondradicho de hoy en día. La conversación se pone en forma y apunta, más allá del horizonte de verdad, a los trozos de real que *los trumains*³ se padecen.

El psicoanálisis desde que existe cambia. Se perfora. No nos molestemos, la urgencia es un nombre contemporáneo de la transferencia si hay analista que funciona.

Notas:

1. Lacan, Jacques. "Prefacio a la edición inglesa del seminario XI" en *Otros Escritos*. Paidós.
2. Miller, Jacques- Alain. Clase del Momento de Concluir. El ultimísimo Lacan. Paidós.
3. Enunciación neológica y perforada de *l'être humain*. *Ibíd.*

Francesc Vilà
AME. Psicoanalista, miembro de la ELP y de la AMP